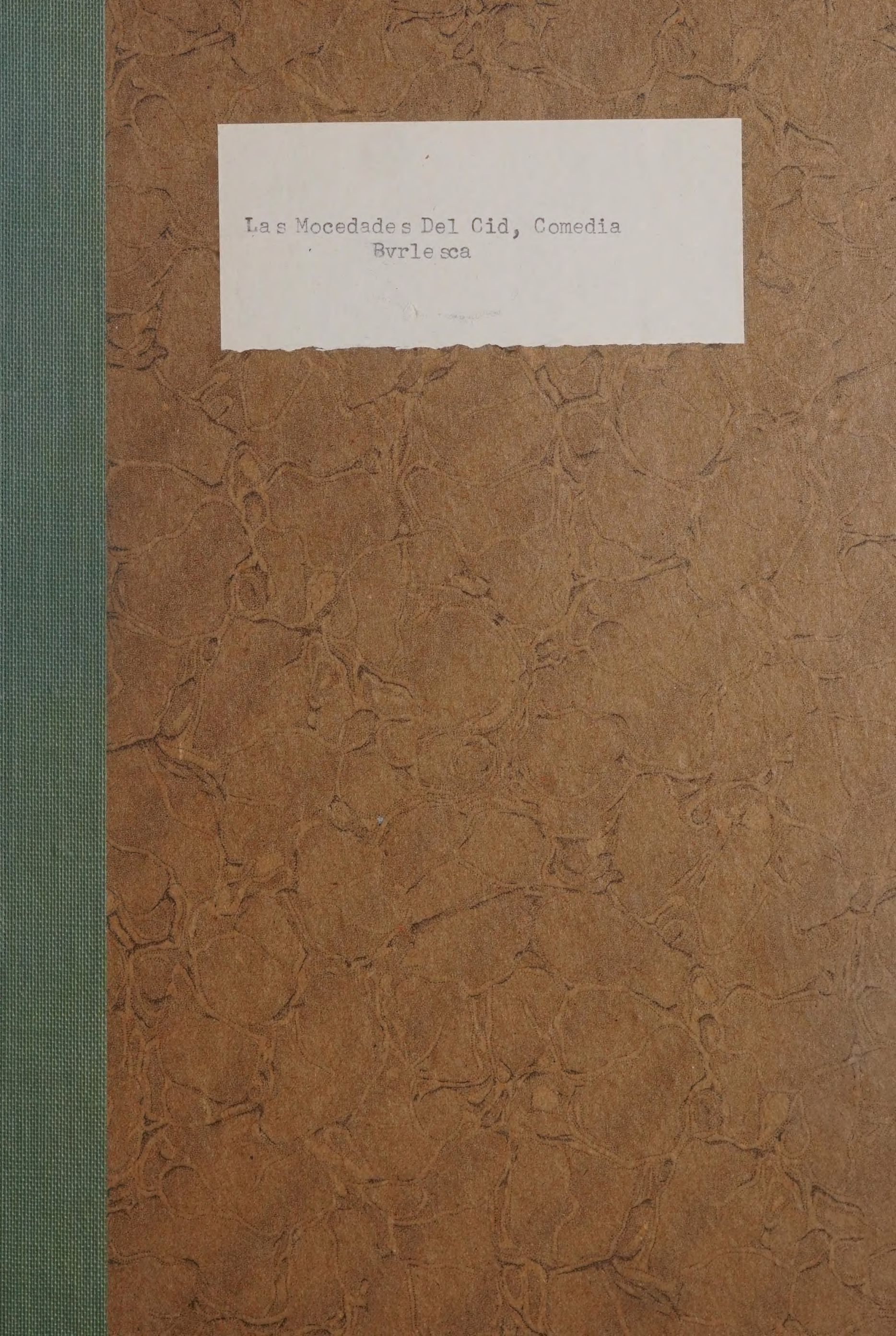
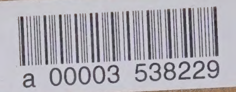
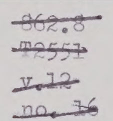

Las Mocedades Del Cid, Comedia
Bvrlesca


a 00003 538229


LUX
LIBERTAS


~~862.8~~
~~T2551~~
~~v.12~~
~~no. 16~~



LAS MOCEDADES DEL CID,
COMEDIA BVRLESCA.

Fiesta, que se representò à sus Magestades, Martes de Carnestolendas.

DE DON GERONIMO CANCER.

Hablan en ella las personas siguientes.

Ximena.	*Diego, Lainez.*	*Rey, Cosme.*	*2. Mugeres.*	*Moros.*
El Cid.	*Embaxador.*	*Su muger.*	*Musica.*	*Acompaña-*
Conde Lozano.	*Flora.*	*1. Muger.*	*Sancho.*	*miento.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Ximena vistiendose, Musicos, y Criados con los guantes, y el pañuelo, y un espejo.

Cant Tres dias ha con oy, señora,
que no te he visto, tu mientes;
corazon que tal consiente,
ó fuego de Jesu Christo.
Xim. No es mui mala la letrilla,
primor tiene, y suavidad.
Flor. Cantèse la Navidad
en Maytines. *Xim.* La golilla.
Flor. Pusosela un poco antes
tu padre, havrà mas de un hora.
1. Quieres lavarte, señora?
Xim. Dadme primero los guantes.
2. El pañuelo. *Xim.* Ya te miro,
que està arrugado, rezelo,
tirame tu esse pañuelo.

Dale con el pañuelo en la cara.

Flor. Ya, señora te lo tiro.
Xim No he visto primor igual!
1 Bien merece que la alabes.
Xim. Tu sola servirme sabes
en sentido literal.
2 En todo la satisfaces.
Xim El espejo *Flor.* Ya te le doi.
Xim. Jesvs, què hermosa que estoi!
Flor. Esso es merced que nos haces,
Xim. Darte algo por el cortejo
quiero, Flora.
Flor. Es escogido
favor. *Xim* Ponte esse vestido,
que vá dentro de esse espejo.
Flor. Vendráme, segun yo vi,
mui corto.
Xim. Pues animal,
tirale tu, que el crystal
es cosa que dà de sì.
1. En Flora, por varios modos,
carga el favor que yo pierdo.
Xim Pero ahora que me acuerdo,
idos, y dexadme todos;
loca estoi! què mal resiste
el pecho el dolor que llora!
Flor. Pues dì, que tienes señora?
Xim. Burla, burlando estoi triste;
idos, ò hareis que me ahorque,
y tu, Flora, quedate.

Vanse, y queda Flora.

Flor. Pues dime ahora, porquè
estàs triste?
Xim. Yo sè porque.
Flor. Dilo. *Xim.* Quiereme casar
mi padre, ha tyrano injusto!
quanto yo he puesto mi gusto
en Rodrigo de Vivar:
y este amor fiero, y cruel
me lo estorva con violencia:
y assi, si me dais licencia,
quiero escribirle un papel.

A Flor.

Flor. Ya que à esto te dispones,
dime por tu vida ahora,
sabes escribir? *Xim.* No, Flora,
pero estos son seis renglones.
Flor. Ni leer? *Xim.* Fuera lisonja;
ni leer tampoco sè.
Flor. Como esse descuydo fue?
Xim. Criaronme para Monja;
mi amor escribir pretendo.
Ponese à escribir Ximena, y sale el Conde Lozano su padre, y Don Sancho, y quedase al paño.
Cond. Entra, sobrino, tras mi,
pero detente, que alli
està Ximena escribiendo.
Sanc. El corazon no reposa;
aquesta es la recatada?
Si acaso està enamorada?
Cond. Si harà, que es mui laborïosa.
Sanc. Todo el pecho me penetras,
que esto haya llegado à ver!
Cond. Pues veis, no puedo creer
que ella escriba de su letra.
Xim. Ya escripto lo que conviene,
ahora la fecha pongamos;
sabes à quantos estamos?
Flor. A quatro del mes que viene.
Xim. Essa es mentira inhumana:
y assi pondrè satisfecha,
porque sepa el dia, y fecha,
un dia antes de mañana.
Le lleva, ò Rodrigo fiel!
pues este, Flora, al momento.
Cond. Infame, suelta el papel.
Xim. Pues tan mal lo represento?
Cierto que desde pequeño,
padre, haveis sido maldito.
Cond. Oye, por Dios que està escripto:
ahora es mayor el empeño. *Lee.*
Dice assi: Rodrigo de Vivar, dueño mio, sacale à este papel por buenas palabras lo que te escribo en èl, y sabràs el ahogo en que estoi. Mi padre me casa, y haviendo hecho diligencias, he sabido, que es con un hombre, holgarème que sea con otra persona, por lo que lo has de sentir. Dios te guarde Conde.
Vil infame, a mi enemigo
le hablas tan tiernamente;
tu papel, hija prudente?
Què esto engendrè yo conmigo!
veneno son sus razones.
Adonde, muger errada,
dime, teniais guardada
esta tinta? *Xim.* Entre algodones.
Cond. Hija aleve, este segundo
pesar me has querido dar;
oy aqui he de derramar
tu sangre por todo el mundo.
Sanc. Teneos, Conde, hai tal porfia!
Xim. En fin, me quieres matar?
Cond. La muerte aqui te he de dar.
Xim. No hagais tal, por vida mia.
Cond. Aquesta espada teñida
en tu sangre ha de vengarme.
Xim. Aun porfias en matarme,
señor, jurada mi vida?
Cond. Oy probaràs mi rigor,
pues te he encontrado, traidora.
Sanc. No la mateis, tio, ahora,
que quizà no està de amor.
Cond. Sus libertades condena,
y ya no te puedo vèr;
ven acà, infame muger,
no eres, mi hija?
Xim. Por lo menos.
Cond. Pues dime ahora como osadas
quando te quiero casar
con tu primo, a mi pesar,
tu me replicas en nada?
A fee, que si tu supieras
lo que eres, tu callaras,
y à mi gusto te allanaras,
y con mas honras vivieras;
pero mi labio lo sella.
Xim. Dime lo que soi, por Dios.
Cond. Aqui para entre los dos,
sabete que eres doncella.
Xim. A mucho, señor, te atreves;
confusa de oirlo estoi.
Doncella dices que soi?
Cond. Hai veràs lo que me debes;
en esto no hai que dudar.
Xim. Mucho el habito te estimo.
Cond. Quedo no lo oiga tu primo,
que no se querrà casar.
Tu primo Sancho en rigor,
para tu marido elijo,
esto importa, porque es hijo

de hermano mio mayor.
Mi cabeza es, y empieza
en èl de nuevo mi augmento.
m. Pues, señor, el casamiento
te os quite de la cabeza.
nd. Tu cabeza es, y pecas
en no seguir su interès.
m. Pues si mi cabeza es,
tome àcia go mis xaquecas.
Sale Rodrigo.
od. A hablar a Ximena vengo,
pero esta es fuerte ocasion;
alli esta su padre.
nc. Vn hombre
entraba, y le reparò.
ond. Aqui es menester prudencia.
od. Aqui es menester valor.
Què importa que sea su padre?
A hablalla resuelto estoy.
Caballero, si essa dama
con quien hablando los dos
estais, no os importa mucho.
ond. Què es lo que escuchando estoy?
od. Yo vengo a hablarla, y quisiera,
que os fuerais vos, y vos.
y me dexarais con ella,
que esto es ya reputacion.
Cond. Què reputacion os và,
quando yo su padre soi,
y ella sin duda es mi hija
à falta de hijo varon?
Rod. Su padre? Quien os lo dixo?
Cond. No es para aqui essa question.
Al Rey se lo preguntad,
que èl por hija me la diò.
Rod. Fue gran merced, pero ahora
hacedme de iros favor.
Cond. A mi no me importa nada:
porque aun que su padre soi,
no estoi mui enamorado.
Rod. Pues, si como decis vos,
no es hija de mucho empeño,
ya que tan resuelto estoi,
os podeis vos, y Sancho.
Cond. Lo que es por mi ya me voi.
Sanc. Y por mi, porque no quiero
verme en alguna ocasion.
Cond. Pero mi honor.
Sanc. Pero mi honra.
Cond. Vivirá atento desde oy.
Sanc. Vivi à desde oy atenta.
Cond. Por si encuentro el agressor
de mi sospecha. *Sanc.* Y si hallo
el escrupulo menor,
no me he de casar con ella.
Cond. Oyes, Sancho, mientras voi
a quexarme al Rey, ten cuenta
con la hija, y mi opinion.
Sanc. Serè un Argos vigilante.
A Dios Rodrigo.
Vanse los dos.
Rod Id con Dios.
Hermosissima Ximena.
Xim. Baxe, Rodrigo, la voz,
no sea que vuelva mi padre,
que temo su condicion.
Rod. Luego ha de entrar en sospecha?
Xim. Què sabes tu si te viò
ahora? Ahì hado enemigo!
y si te viò ha de volver.
Rod Verme, como pudo ser,
si estuvo hablando commigo?
Y dime (pierdo el sentido
de verte tan alustada)
es de fiar esta criada?
Xim. Si, y oy la he dado un vestido.
Rod. En fin tus criadas hallan
siempre franqueza tan brava.
Xim. Vna muger se hace esclava
en teniendo que la callen.
Rod. Ya mi ventura es sin tassa,
pues gozo de tu saber.
Xim. Y dime, tienes amor?
Rod. Perpetuo, y fino en mi casa.
Xim. Y es mi belleza muy rara?
Rod. El Orbe pregona
tu gran beldad, y perdona
el decirtelo en la cara.
Estraña es tu perfeccion,
quien la alaba es un grossero;
pero dezirtela quiero
en una comparacion.
No has visto salir el Sol
antes del amanecer,
y que empezando á llover
se recata su arrebol?
No has visto un manso arroyuelo
presso entre grillos de plata?
y no has visto entre una mata
un timido conejuelo?

No has visto una vidriera?
No has visto una Maripo a?
No has visto qualquiera cosa?
Pues tu eres de essa manera.
Xim. Estimo la alegatoria;
bien sabes encarecer
la beldad de una muger.
Rod. Esto es todo Astrologia.
Flor. A señor, que siento passos,
y es Sancho, por estas Cruzes.
Rod. Pues si èl es, mato estas luzes.
Aunque no hay luzes, hace que las mata, y andan todos â tiento, y sale Don Sancho.
Sanc. Ha traydor! Las luzes matas?
Ya no has dexado un resquicio.
Flor. Traza fue de buen testuz.
Sanc. Esto de matar la luz,
no haviendola, es bravo indicio.
Rod. Ve atentando. *Flor.* San Millan!
el primo ha entrado rabiando.
Sanc. Pues que se vàn atentando,
sin duda à obscuras están.
Rod Ya no nos puede encontrar.
Xim. Famosa traza, por Dios.
Sanch. Yo bien los vèo á los dos,
pero ello es fuerza atentar.
Rod. Hallas la puerta, muger?
Xim. Esso mi temor desea.
Sanc. Ha Cielos, que yo los vea
quando no los puedo ver!
Entrase tentando las paredes, y sale el Conde Lozano, Diego Lainez, y un Criado.
Criad. A esta pieza, Caballeros,
sale el Rey á dar audiencia.
Cond. Oy del Rey en la presencia,
Lainez, los desafueros
dirè de vuestro Rodrigo.
Lain. Pues hai cosa que os afliga?
Cond Enamorame à mi hija.
Lain. Y esso es cierto?
Cond. Lo que os digo.
Lain. Pues en que os llega á ofender?
porque vuestra voz lo calla?
Cond. Pudiera no requebralla,
siquiera por ser muger,
èl me la pesca, y darse
las manos quieren mui presto.
Lain El muchacho es mui compuesto:
no serà para casarse.
Cond. Pues algun dia verèmos
quien es èl, y quien soy yo.
Lain. Quexaos dèl por si, ò por no;
pero el Rey sale, callemos.
Sale el Rey, y acompañamiento.
Criad. Plaza; plaza. *Rey.* Ahí tal rumor
Criad. Plaza, plaza, noramala;
plaza, plaza. *Rey* Plaza, plaza;
este quiere ser Oidor.
Lain. Que ayrado està, y que severo
miedo pone su presencia.
Rey Ea, lleguen à la audiencia.
Criad. Quien empezarà? *Rey.* El primero
Cond. Yo, señor, à vuestros pies
me llego ahora á quexar
de Rodrigo de Vivar.
Rey Justa vuestra quexa es!
Cond. El agravio es medeguy,
y mui ofendido estoy.
Rey. Pesame, á fee, de quien soi,
que esteis ofendido mui.
Cond Yo afrenta, que tantas vezes
me han visto vuestras vanderas
á las Moriscas fronteras
dar un pan como unas nuezes?
A mi que á la fama doi
assiento no valadia?
à mi desacato? A mi,
que el Conde Lozano soy,
y he sacado, gran señor,
mas sangre con esta mano
que otros? *Rey.* Ya yo sè Lozano,
que sois bravo sangrador.
Cond. En fin, me quexo ante vos
de mi hija, y de Vivar.
Rey. Yo un remedio quiero dar.
Cond. Decidle, señor, por Dios.
Rey. Que à Ximena, aun que mas bayle,
Monja le podeis meter.
Cond. Monja? *Rey.* Pues que se ha de hacer
sino sabe para Frayle?
Lain. Vuestra hija es mui honrada,
á vuestra quexa condeno.
Cond. Pues ya le darè un veneno
en la segunda jornada.
Rey. Ola, la audiencia prosiga,
que para todos havrá.
Criad Esta muger llega ahora.
Mug. Dirèle al Rey mi fatiga.

Señor,

Señor, una viuda escasa
llega a vuestros pies ahora.

Rey. Jesus mil veces! señora,
no fuera yo a vuestra casa?

Lain. Ea, decid vuestro mal.

Mug. Yo vengo triste, y penosa.

Rey. A què? *Mug.* A maldita la cosa.

Rey Pues dexad el memorial.

Lain. Un Embaxador fiel
de Argel te espera alli enfrente,
y te trahe un gran presente.

Rey. Dexelo, y vayase a Argel.

Cond. No guardarle los decoros,
no se ha de hacer a mi vèr

Rey. Pues por què no se ha de hacer?

Cond. Porque es en contra los Moros.

Sale un Moro.

Lain. Llegad, y con cortesìa
hablad al Rey, porque es lei.

Mor. Y pregunto aquesto, al Rey
se le debe Señoria?
Gran Rey, justo, y soberano,
postrado estoi ante ti.

Rey. Levantaos, no esteis assi
ante mi dicho Escribano.

Mor. Mi Rey, que es fuerte en la guerra,
desde Argel determinado,
a que os hable me ha enviado.

Rey. Y haveis venido por tierra?

Mor. Del mar espacioso hueco
me fue forzoso passar,
y he venido por el mar.

Rey. Y por el mar hace seco?

Mor. En essos mares de Flandes
hai, para mayor quebranto,
muchos lodos.

Rey. No me espanto,
que han sido las lluvias grandes.

Mor. Mas no hai riesgo que me inquiete,
quando a vuestros pies me humillo.

Cond. Docto parece el Morillo.

Rey. Es grandissimo bonete.

Mor. En fin, mi Rey confirmar
quiere las paces contigo:
y assi te envia commigo
un presente singular;
y si tu me lo consientes,
sin que le falte una tilde
te lo dirè.

Rey. Ea, decidle
por palabras de presente.

Mor. Ochenta Caballos dados
te envia con gran contento.

Rey. Y por què no envia ciento?

Mor. No havia mas acabados;
tan feroces que se comen
los hombres que vàn con ellos;
no hai, señor, como tenellos,
ni hai espuelas que los domen;
brincan mas que treinta gamas,
y es el querer sujetallos
impossible.

Rey. Estos Caballos
se dèn a los guarda damas.

Mor. Ginetes mui excessivos
deben de ser. *Rey.* Pesia tal!
quando salen a hacer mal
van mui sobre los estrivos.

Mor. Trahigote treinta Camellos,
porque son mui importantes;
trahigote quatro Elephantes,
y doce Bufalos bellos,
con diez Tygres por remate,
y un bravissimo Alcon.

Rey. En fin, todas essas son
cosas del escaparate.

Mor. Y lo que alabarte puedo,
es, que con mano fiel
te remite el Rey de Argel
seis membrillos de Toledo.

Rey. Seis membrillos? *Mor.* Todos vivos,
y dulces como una miel.

Rey. Y què hacian en Argel?

Mor. Señor, por varios caminos
han dicho los Adivinos,
que es gente de mucha cuenta;
que en tu Reino con decoro,
sin que èl lo llegue à saber
hai un hombre que ha de ser
azote del Turco, y Moro.
Este el Cid se llamarà,
para que el mundo se assombre,
y de su brazo, y su nombre
la Morisma temblarà.
Y assi mi Rey con presteza
te pide por interès,
que pues no sabes quien es,
que le envies la cabeza.

Rey. Embaxador, no me place.

Lain. El Rey està embravecido.
Mor. De què os haveis ofendido?
Rey. Nunca falta quien bien hace.
Mor. Pues què à mi Rey decir puedo?
Rey. Que yo no doi mis Vassallos
por Tygres, ni por Caballos,
ni membrillos de Toledo.
Mor. Obedecerte procuro.
Cond Què resuelto! *Lain*. Què prudente!
Rey. Que si èl me enviò un presente,
que yo le enviarè un futuro.
Mor. Pues advierte en tanto gozo,
que me quiero Christianar,
Rey. Por ahora no hai lugar.
Mor. Por què?
Rey Porque sois mui mozo. *Vase*.
Mor. No vi Rey mas ajustado!
Cond. Siempre entero lo hallarás,
Lain. No pudiera decir mas
un Seneca comentado.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Ximena y Flora.

Xim Flora, pues tanto me assistes,
y tu fineza se esponja.
dime aquesto, sin lisonja,
parecete que estoi triste?
Flor. Esso duda no confieste;
mui triste estàs, no hai que hablar.
Xim. Luego bien podrè llorar?
Flor. Si, bastantissimamente.
Xim. Con esso el dolor me tassas.
Flor. Siempre te sirvo con fee.
Xim Y quanto llorar podrè?
Flor. Dos escudillas escasas.
Xim. Siento en mi grande estrañeza;
y en medio de mi pesar,
tengo gana de almozar.
Flor. Todo, señora, es tristeza,
mira este jardin igual,
sus flores, y sus frutales;
no te alegran los Rosales,
gente rica, y principal?
Escucha como penetra
aquel Ruy señor discreto
el aire. *Xim*. Tiene un defecto.
Flor. Què *Xim*. No declara la letra.
Flo. Nada te alegra? *Xim*. Es en vano
conseguir lo que pretendes;
mas dime, acaso tu entiendes
de las rayas de la mano?
Flor. Ningunas hai que me adelante.
Xim Pues la mano te prevengo.
Flor Quitate el guante. *Xim* No tengo.
gana de quitarme el guante.

Dale la mano con el guante.

Flor. Pues verelo por defuera.
Xim Quien, Flora?
Flor. Aquesta costura.
Xim. Es amiga la guantera.

Suena Musica.

Mas què musica bizarra
embaraza el vago viento?
Flo. Señora, es un instrumento.
Xim. Jurara que era guitarra.
Flor. Rodrigo es, que atrochimochi
una musica te envia,
señora, en mitad del dia.
Xim. Vaya, peor fuera de noche.

Cantan dentro.

Rodrigo està enamorado
de Ximena con gran fuerza;
porque esto de amor se usaba
en el tiempo de Ximena.

Va saliendo mientras cantan su padre con un vaso en la mano.

Cond. Esto remedio no tiene.
Flor. Tu padre.
Xim Gran mal concierta.
Cond Quiero cerrar esta puerta.
Xim. Señor qual es lo que previene
tu enojo?
Cond. Darte castigo;
matarte, por no mentir.
Xim Pues dexame despedir
por està rexa un amigo.
Rodrigo. *Rod*. Ya tu voz sigo.
Xim. Rodrigo
Rod. Que es lo que manda
tu cielo? *Cond* No està mui blanda.
ella, pues dice Rodrigo.
Xim Advierte.
Rod. Ya el cielo toco;
el dexarme entrar te quadre.
Xim Vete ahora, que mi padre
me quiere matar un poco.
Rod. Y en fin, consentirlo quieres?
Xim. Porque de mi nadie hable.
Rod. Morir quieres? ha mudable!
què tales sois las mugeres!

Xim.

Xim Que importa considerar
el que me llegue a matar.
Rod. Pues què te puede importar?
Xim. El quedar por su heredera.
Rod. Esso Ximena, esta bien.
Xim. Y nos conviene a los dos.
Rod. Pues a Dios *Xim.* Vete con Dios,
que todo se ha de hacer bien.
Cond. Pues, hija, ya que tu intento
no le he podido estorvar,
por mi gusto te he de dár
este veneno violento;
y assi, al punto se le beba
tu labio, sin excusallo.
Xim Señor, yo no he de tomallo,
hasta saber lo que lleva.
Cond. Lleva un lindo rejalgar.
lleva arsenico escogido,
lleva diamante molido,
solimàn, y agua de zahar;
con èl, hija vil, y flaca,
a que mueras te condeno.
Xim Y me asseguras que es bueno?
Cond. Es mejor que de Goaxaca;
tomale con promptitud,
pues al cabo lo has de hacer.
Xim. En fin, que lo he de beber?
Cond. Si Ximena, a mi salud.
Xim. Ya le tomo: ha vil fortuna! *Bebele.*
aunque eche a mi muerte el sello.
Cond. Acabaste de bebello?
Xim. Si. *Dale una azeytuna.*
Cond. Pues toma esta azeytuna:
comela; de què te atasca?
Xim. Ya, señor, pruebo a comella.
Cond. Mascala bien, que con ella
se te quitaràn las bascas.
Xim Bien mi pecho dissimula,
aunque entre mil ansias peno:
señor, dame mas veneno.
Cond. No quiero, que aquesso es gula.
Ximena. Pues, padre, ya que mi vida
al postrer punto llegò,
y sois vos quien me haveis muerto,
aqui para entre los dos,
quiero esta vez referiros
lo que he sido, y lo que soi:
porque sepa todo el mundo,
que me mata, y sin razon.
Hija soi vuestra, no hai duda,
y lo soi, jurado á Dios,
desde la primera hora,
que mi padre me engendrò.
Crieme desde chiquita
en vuestra casa, señor,
y vos me traiais mismo
andar por el andador.
Comiamos a la mesa
manjares de gran sazon;
y vos me llamabais hija
mil veces, por si, ò por no.
Vos me llevabais a Missa,
y en vuestros brazos me hallò
tal vez el sueño apacible,
roncando con tierna voz.
Vos me enseñasteis adrede
a rezar con gran primor;
y en fin, vos me baptizasteis
con mucha reputacion.
Vos haciais todo esto,
y ahora: pero el dolor
no me dexa proseguir.
Cond. Nada desto sabia yo.
Xim Pues, padre, ya que el veneno
vá corriendo al corazon,
y ya que en mortales ansias
envuelta, señor, estoi,
ya que el alma se me arranca.
Cond. Acaba, di tu intencion.
Xim. Yo no me pienso morir
hasta que lo quiera Dios.
Con. Esso decis, hija infame,
haviendote dado yo
el veneno? *Xim.* Esto ha de ser,
a vivir resuelta estoi.
Cond. Vivir quieres? *Xim.* Vivir quiero:
Cond Essa es desesperacion.
Xim. Esto es honor. *Cond* Es infàmia.
Xim Es crueldad *Cond* Es sin razon;
y en fin, qué piensas hacer
en tan grande confusion?
Xim No morirme del veneno,
que no soi esclava yo.
Cond Pues este azero atrevido,
para que me satisfaga;
Al sacar la daga se hiere.
pero al desnudar la daga.
Xim. Què es esso, padre?
Cond. Me he herido;
quisiera haverme el azero

cor,

cort:do aqui por costumbre.
Xim. No os dè, padre, pesadumbre,
que esso serà algun aguero.
Cond. Aguero? *Xim.* De alguna estraña
desdicha son pregoneros.
Cond. Pues dì, quien son los agueros?
Xim. Hidalgos de la Montaña:
quieres que te ate un pañuelo?
Cond. Mucho sientes mis heridas.
Xim. Soi tu hija por dos vidas.
Cond. Pues dame, por mi consuelo,
una cinta. *Xim.* Hacerlo quiero,
toma. *Cond.* Mil favores gano.
Xim. Y en sanando de la mano,
puede heredalle el sombrero.
Cond. Oyeme, hija, y señora:
esta cinta en quien me enredo,
pregunta, es favor?
Xim. No puedo
decirte mas por ahora.
C. No hai que hablar, mi dicha es cierta;
hija, escucha a trochimoche,
Flor. Secreto, y venid esta noche,
que yo os abrirè la puerta.
Cond. Puede una hija doncella
hablar mas claro a su padre?
lo que se holgàra tu madre
de verme casar con ella:
mas con mi hija no fuera
cosa que al honor responde:
pero què dudo? al Conde
se casara si pudiera:
pero alli viene en verdad
mi enemigo sin mas ver.
Sale Diego Lainez.
Lain. A este hombre, a mi parecer,
no le tengo voluntad.
Cond. Hablole, porque corrija
a Rodrigo en buena fee:
y tambien le contarè,
que me caso con mi hija.
Diego Lainez.
Lain Lozano.
Cond. Hablaros aqui me toca.
Lain. Hablarme?
Cond. Si, y con la boca,
porque no es mas en mi mano.
Lain Pues decid.
Cond. Deciros quiero,
que corrijais a Rodrigo,
porque se saca commigo
mi hija, y en el sombrero
ha puesto dos estandartes.
Lain. Y quien la boda ha ajustado?
Cond. Los deudos de entrambas partes.
Lain. No serà gran barbarismo.
Con. Pues por què aprobais mi intento?
Lain. Porque hareis un casamiento
con el fuego de sí mismo.
Cond Pues, Lainez, á Rodrigo
le direis por mano agena;
que no enamore a Ximena,
porque la caso commigo:
castigadle os aconsejo.
Lain Castiguele su pecado.
Cond. Ya estais mui desvergonzado.
Lain. Què quereis? estoi mui viejo.
Cond. Y en fin, què es lo que decis?
Lai. Que por vos no he de hacer nada.
Cond. Pues toma esta bofetada.
Lain. A mi mentis?
de aquesta afrenta infinita
dar parte á mi hijo elijo.
Cond. No hagais tal, que a vuestro hijo
yo le darè otra cosita.
Lain. Ahí honra mia! ahí abysmo
de desdicha, y deshonra!
que le pusiessen la honra
à un hombre noble en sí mismo!
Hijo Rodrigo, tu sólo
satisfacerme podràs:
hijo, escucha, adonde estàs?
Rod. Aqui estoi de Polo a Polo.
Lain. Rodrigo. *Sale el Cid.*
Rod. De tus intentos. *Lain.* Hijo.
Rod. El hablarme te quadre
Lain. Yo esto sin honra.
Rod. Pues, padre,
para esto son los Conventos.
Lain. El Conde; no sè con què furia.
Rod. Di (el alma tengo elada!)
Lain. Una grande bofetada
me diò con su boca sucia,
sin decir bueno, ni malo,
pardiez que me la pegó
Rod. Què es lo que dices què os diò?
Lain. Una bofetada. *Rod.* Palo.
Lain. Y diòme esto con ahinco:
pues tu eres hombre tan sabio,
la bofetada es agravio?

Ro

Rod. Esta palabra de las cinco.
Lain. Y con quien (esto es peor)
consultar en tal mudanza
podemos nuestra venganza?
Rod. Con quien? con el Confessor.
Lain. Dices bien, pero primero
has de dadle à buena quenta
la muerte, pues que mi honra
es la tuya propria mesma.
Rod. De suerte, que vos quereis
que yo le dè la muerte?
Lain. Esfuerza,
porque se atreviò à mi rostro.
Rod. El corazon me rebienta
por salir, y por vengaros:
como se vèn, que estàn llenas
mis venas de vuestra sangre.
Y si aquesta Primavera
me ha de sangrar, si Dios quiera,
algo la linea paterna.
Lain. Ay, hijo del alma mia,
què de cuydados me cuestas,
y en què de lances me pones,
por tu condicion resuelta!
Rod. Ea, que el honor me llamà.
Lain. Ea, que el honor me lleva.
Rod. Y quanto me haveis de dàr
por matar al que os afrenta?
Lain. Matale, y fia de mi,
que mui bien por què te espera.
Rod. Señor, entre padres, y hijos,
parece mui bien la quenta.
Lain. Pues pide por essa boca.
Rod. Docientos escudos vengan.
Lain. Hijo, ciento bastan.
Rod. Ciento?
un estraño me los diera.
Lain. Y dì, para què los quieres?
Rod. Para sacarle à Ximena,
luego que mate à su padre,
ropa, y basquiña de tela.
Lain. Y què jubon?
Rod. Negro obscuro.
Lain. Saldrà que estarà de perlas:
y ha de llevar guarnicion?
Rod. Si, padre.
Lain. Pues por mi quenta
echale un buen passamano
de Santa Isabèl, de seda.
Rod. De Santa Isabèl?
Lain. Si, hijo,
y de otra Santa qualquiera
à quien tenga devocion.
Rod. Digo, que es famosa la mezcla.
Lain. El guarnecer los vestidos,
se alcanza con la experiencia:
ha si tu dalle supieras
la zambullida. Rod. Por què?
Lain. Porque es una brava treta,
para esto de bofetada.
Rod. Yo, yo llevo en la cabeza
el pegalle la tentada.
Lain. Con esso aperder me echas;
que essa es buena para palos.
Rod. Pues con zambullida sea.
Lain. Mas, hijo, aqui viene el Conde.
Rod. Mas, padre, aqui no te vea,
porque si te vè conmigo
puede confirmar tu afrenta.
Lain. Pues, hijo, dale la muerte,
y mira que sea sangrienta.
Rod. Yo bien sè como ha de ser.
Lain. O, quien yà cuerdo te viera!
este mozo ha de enterrarme,
porq̃ siempre anda en pendencias.

Vase Diego Lainez, y salen Sancho, y el Conde Lozano.

Cond. Sancho, Rodrigo està aqui:
hablarèle, porque entienda
quan terrible hombre es su padre.
Sanc. Hablale, y dale tu quexa.
Cond. Cierto, Rodrigo, que vos
(y perdona esta licencia)
siendo un hombre tan prudente,
y tan insigne en las letras,
que haveis criado mui mal
à vuestro padre, y pudiera,
pues es padre de tal hijo,

portarse còn mas modestia.

Rod. Aquesso lo haze el ser mozo:
dexad vos que mi edad tenga
mi padre, que el tiempo mismo
le irà enseñando prudencia.

Cond. Ahora aqui le peguè
una bofetada recia,
y no despegò su boca;
y aquesta es mucha sobervia.

Rod. Y conquè mano le disteis?

Cond. Con la zurda.

Rod. Pues ya es fuerza
el que yo os mate,
porque es razon; tanto hicieras,
à un hombre como mi padre,
en dalle con la derecha?

Cond. La mucha razon que tuve
pudo en dalle con la izquierda.

Rod. O, señor, que esso es querer
que los linages se pierdan!

Cond. Pues què quieres?

Rod. Que en el campo
se ajuste aquesta materia.

Cond. Pues guiad.

Rod. Entraos aqui
en aquesta verde selva,
donde con su olor las flores,
y las fuentes con sus perlas,
y las aves con su canto
dulcemente nos diviertan.

Cond. Mucho para un desafio
ayuda una Estancia amena.

Rod. En fin, le sucede à un hombre
todo el tiempo que pelea.

Cond. Pues ved q̃ el Rey anda à caza
por aquessa parte mesma
adonde haveis de reñir,
y es fuerza que el Rey lo sienta.

Rod. Por què?

Sanc. Porque esso es vedado.

Rod. Basta que nos dèn licencia
las guardas. *Cond.* Pues al valor,
que ya la musica suena
de las aves, y las flores,

Rod. O, como la vóz me alienta!

Dentro. Ataja, ataja.

Sanc. Este es el Rey.

Dentro. Cruza la maleza.

Otro. Al monte. *Otro.* Al valle.

Otro. A lo llano.

Dent. Rey. Ningun conejo se mueva
so pena de crimen lese.

Rod. Su voz pone reverencia.

Sanc. Pues apartaos, y reñid
quedito, porque no os sienta.

Vanse, y sale el Rey, y Cazadores.

1. Aqui tienes tu quadrilla;
pero de caza no hai traza.

2. Señor, no se encuentra caza.

Rey. Pues que se busque beatilla.

2. No se viò tal seguedad.

Rey. Por esso aborrezco el soto.

2. Pues por què cazais? *Rey.* Es voto,
que hize en una enfermadad.

1. Ni un conejo encierra el globo
ni una perdiz se desata.

Rey. Oye, que entre aquella mata

2. Què?

Rey. Ternera en adobo.

1. Pues tirala recatado.

Rey. Picaros, no hagais ruido.

2. Pienso que ya te ha sentido.

Rey. Ha, que me la has espantado

1. Ella enseñò los talones.

2. Invicto Rey, por alli
se ha assomado un javalì

Rey. Pues echenles los hurones.

2. En essa falda, miradla,
se està fuerte, è invencible,
mui sin temor.

Rey. Es possible,
que no haya perros de falda!

1. Señor, alli se esta terco.

Rey. Decidle, que venga aqui.

2. No quiere.

Rey. Esse javalì
debe de ser un gran puerco.

Sale el Cid con la espada desnuda, y su padre, y Don Sancho.

Rod. Halle a vuestras plantas puerto
mi culpa.
Rey. Confuso estoi!
Rod. No hai que admiraros, yo soi,
que el Conde Lozano he muerto.
Rey. A qui?
Rod. No os he de engañar;
aqui donde vos venisteis.
Rey. Picaros, no me dixisteis,
que aqui no havia que matar;
aqui lo matò embaydores,
aqui mismo, què os admira?
2. Quizà, señor, es mentira,
no creais à Cazadores.
Lain. Señor, mi hijo me vengò
con su brazo, y con su espada
de una grande bofetada,
que el Conde me sacudiò;
y aunque yo quede afrentado,
la tomè, si lo notasteis.
Rey. Ya entiendo: vos la tomasteis,
porque estais mui empeñado,
Lain. Si señor.
Rey. Fuè justa ley:
y vos què determinais?
Rod. Si vos licencia me dais,
quiero irme à servir al Rey:
à vencer voi sin ardid
los Moros de allende el mar.
Rey. Este mozo en el andar
se parece mucho al Cid.
Lain. Tres enemigos mayores
va à matar, por si te adula,
Rey. Què lleva?
Lain. Ciento de à mula.
Rey. No và mal, si son Doctores.
Rod. Pues no hai, que decir os mas;
yo harè lo que os ofrecì.
Rey. Pues no me volvais aquì
sin quatro Reyes, y un As.
Sanch. Muerto mi tio, no cobro
de su muerte, ni una tilde.
Rey. A vuestro tio decidle,
Sancho, que ponga en cobro.
Sanch. Pues por què?
Rey. Por su malicia.
Sanc. Hai sucessos mas estraños!
Rey. Que si le cojo à las manos,
serà fuerza hacer justicia;
y decidle:
Sanch. Estraño afan!
Rey. Que siento.
Sanc. Fuerte amenaza!
Rey. Que quando yo no hallo caza
le ande èl dando bofeton.

JORNADA TERCERA.

Tocan caxas, y salen el Cid y Soldados.

1. Esta señor, es Valencia,
ya miras sus torres altas,
y sus sobèrbias almenas.
2. Hagan alto sus esquadras;
assalte sus fuertes muros.
Ea, rindala, què aguardas?
1. Valencia es, señor, sin duda.
Cid. Estas bien en que es Valencia?
1. Esso, no hai que hablar palabra.
Cid. Yo pienso que es mas abaxo,
y que la vista te engaña,
porque ella es una Ciudad
con un portal à la entrada;
y ha de tener por mas señas
un hombre junto à la plaza.
1 Y donde, señor, has visto
essas señas?
Cid. En el mapa.
2. Esso no puede faltar.
Cid. Pues para no errallo, llama
a las puertas.
1. Dices bien:
quien està? no hai un alma,
fuerte Cid, que nos responda.
Cid. No deben de estar en casa.
1. Buelvo à llamar, ha del muro.

Sale un Moro arriba.

Mor. Quien tal arrogancia
llama al muro de Valencia?
2. El Cid es, que no es nada.
Cid. Entregamela, Morillos
pues os la tengo sitiada
havrà dos años, y mas,
y no teneis esperanza
de socorro, y sustento
ya por instantes os falta.
Mor. Ha cobarde! por assedio
nos rindes? essa es hazaña?
Cid. Aqueste es ardid de guerra.
Mor. Alza el sitio, y con la espada
vence, como valeroso.
Cid. Este es esfuerzo.
Mor. Es infamia.
Cid. A la hambre no hai defensa:
ea, pues Morillo, baxa,
y entregame la Ciudad.
Mor. Ya voi, muriendo de rabia.

Quitase del muro.

Cid. Ea, que la industria puede
lo que no pueden las armas.
Oy, Valencia, mis vanderas
pondrè sobre tus murallas,
y tus rebeldes jazmines
he de poner à mis plantas.
Mi valor publique el mundo,
pues con fuerza mas que humana
hambre les hize tener
solo con verme la cara.
1. Es ingenio.
Cid. A lo menos
es saber jugar la espada.
2. Pues ya con pompa, y con triunfo,
como dice, boca en vala,
à entregarte la Ciudad
sale la fuerza Africana.

Salen Moros, y uno con las llaves en una fuente, y otro con recado de escribir.

Mor. Invicto Cid, ya Valencia
se te entrega tributaria,
porque à la fortuna varía
no hai humana resistencia:
Aquestas sus llaves son,
recibelas, noble Cid.
Cid. Y de quien son, me decid,
estas llaves? *Mor.* De Simon.
Cid. No digo esso, Morillo,
sino de què puerta son?
Mor. Ya entendido tu intencion:
esta es del fuerte Castillo,
y esta con guardas mas fixas,
cierra la Ciudad sin penas.
Cid. Y aquesta?
Mor. Es de una alhazena,
para meter baratijas,
Cid. Y di, ya que me la dàs
para tan grande interès,
es mui grande el Reyno?
Mor. Es
como dos vezes, y mas:
viviereis acomodados
en èl, què duda os assalta?
Cid. Veis este Reyno? aun le falta
vivienda para criados.
Mor. Pues, que se labre, gran Cid.
Cid. Pues, Moros, à fabricalla.
Mor. Quièn nos venciesse en batalla!
Cid. Ea, marchad à Madrid.
1. Suene el clarin, y caxa;
toca al arma con estruendo.
Cid. Quantos Reyes llevo?
1. Cinco.
Cid. No està buena la baraja.
Mor. Nada à mi me dà cuydado,
porque al fin canas no peyno.
Cid. Ea, à marchar, y este Reyno
le dexad mui bien cerrado:
y advertid, Moros villanos,
que las Moras mas honradas
desde oy quedan obligadas
à parir siempre Christianos.
2. Tus virtudes se prefieren.
Mor. Y què haràn en tus querellas
las doncellas?

id. Las doncellas?
que paran lo que quisieren.
or. El obedecerte es ley.
Al mundo su zelo espante.
id. Y ninguna lo quebrante,
pena de traydora al Rey.
or. Pues advierte, Cid eterno,
que en nuestra Seta traydora
todos, señor, hasta ahora
nos hemes ido al Infierno,
y ha de ser mui diferente
con los que Christianos salen
desde oy.
id. Yo harè que os señalen
purgatorio competente.
. Ea, à Malagon marchemos,
que oy hemos de combatilla.
id. Y què es Malagon?
. Es Villa.
id. Pues presto la rendirèmos.
atranse, y salen Sancho, y dos Criados del Rey.
nc. Oy, à pesar de la parca,
el Rey comerà un gran rato
con el mayor aparato,
que tuvo ningun Monarcha.
En publico come oy
con pompa, y authoridad.
ria. 1. No se viò tal Magestad!
ria. 2. Pasmado de vella estoi!
nc. Su opulencia es peregrina!
ria. 1. Soberbio es su proceder!
ria. 2. Ya està assentado à comer.
nc. Pues corred essa cortina.
Descubrese el Rey sentado à comer ridiculamente.
ey. Vassallos, cuyo cuidado
excede al mayor desvelo,
oy, porque veais mi zelo,
quiero comer un bocado.
Aquestos juizios son
del Cielo, y podeis creer,
que quando llego à comer,
procuro tener razon.

Cria. 1. En tu mesa desperdicia
la gula su aplauso entero.
Sanch. Què plato entrarà primero?
Rey. El que tenga mas justicia.
Sanch. Este barro de agua elada
te sirve nuestro interès.
Rey. Y pregunto, esta agua es
cocida?
Sanc. No es sino assada.
Rey. Si es assada, no la quiero.
Ay mas?
Sanc. Mas pudiera haver;
pero quanto hai que comer
lo ha guisado el cocinero.
Rey. El cosinero me guisa
en un dia tan lucido?
Sanc. Gran señor, descuydo ha sido.
Rey. Pues advertid que os avisa
mi enojo.
Sanch. Grave rigor!
Rey. Que en tales dias, grossero,
no me guise el cocinero.
Sanch. Pues quien?
Rey. Quien? el barbaro;
sino hai mas, què es esto? q̃ hazemos?
Sanch. Mas hai, y lo haveis de vèr.
Demosle al Rey de comer
por el A. B. C.
Los 2. Si harèmos.
Sanc. Yo en el A. le doi albahaca,
azeytunas, y azahar.
Cria. 1. Yo en la B. le quiero dar
berzas, bretones, y baca.
Cria. 2. Yo en la C. le doi camuesas,
cataplasmas, y candor.
Rey. No vi convite mejor:
ola, haced quitar la mesa.
Cria. 1. Ximena, señor, un rato
te quiere hablar sin ruido.
Rey. Si antes huviera venido,
se huviera llevado un plato.
Salen Ximena, y Criados.
Xim. A vuestros pies excelentes,
està mi pena inmortal.

Rey.

Rey. Quien sois?
Xim. Ximena de tal.
Rey. Sin duda somos parientes.
Xim. Esso quien pudo impedillo?
Rey. Y que os obliga, decid,
a que os llameis vos asi?
Xim. Señor, un mayorazguillo:
mas como a mi pena estraña
tanta suspension le doi,
quando yo, señor estoi
quartana aqui, y en campaña?
Justicia os pido, buen Rey,
justicia os vengo a pedir
contra aquel que por mal nombre
los Moros le llaman Cid.
Esse me matò a mi padre,
y el pobre viejo (ay de mi!)
anda como avergonzado,
desde aquel dia infeliz,
porque a su padre le diò
un bofeton por Abril,
cuerpo a cuerpo en la campaña
le matò como ruin.
Dixeronme su traicion,
y yo, que muerto le vì,
me fuì al prado de rebozo,
sin quererme descubrir.
Desde entonces traygo luto,
y si como una perdiz,
arrojo siempre las patas
por su color carmesì.
Fuesse el traydor alevoso
à la guerra por cumplir;
y para darme mas pena,
dicen trata de venir.
Y yo le huviera ya dado,
gran señor, con un chapin,
a no mirar que una dama
no ha de ser espadachin.
Ea, gran Rey, a vengarme,
tù de sin ojos aqui,
quando no puedo llorar,
al menos podrè reir.
Quando no pueda llorar.

Rey. Caya yà, Doña Beatriz.
Xim. No es assi, señor mi nombre.
Rey. Si es, que lo proprio es decir
Beatriz, que Ximena Gomez,
en estilo pastoril.
Sanch. El Rey està enternecido.
Rey. Ya yo no puedo sufrir
el llanto, que se me assoma
al desvan de la nariz.

Tocan caxas.

Sanch. Estas caxas dàn indicio,
señor, de que viene el Cid.
Rey. Escondeos vos.
Sanch. Una perra
hecha està de sentimiento.
Xim. Irème a aquel aposento,
andando de tierra en tierra.
Cr. 1. Gran Rey, ya el Cid Campeador
entra a hablaros.
Rey. Llegue, pues.

Entra el Cid, y Soldados.

Cid. Invicto Rey, a essos pies
llego ahora vencedor,
ya el Moro, sin resistir,
se ha rendido a mi violencia;
y sujetado a Valencia
a maneras de decir.
Todo lo vencì en un dia:
pero el caso, sino os harta,
os lo dirà aquesta carta.
Rey. Y cuya es la carta?
Cid. Mia.
Rey. Vuestra? Estraña confusion!
pues por què me la escrivisteis,
si vos a vèrme venisteis?
Cid. Por no perder ocasion:
ya los Moriscos fronteros
son tuyos, como lo vès;
y oy, señor, pongo a tus pies
estas ganadas vanderas,
con que mi nombre eternizo.
Rey. Y estas vanderas que os dàn,
de què son?
Cid. De tafetan.

Rey. Mejores fueran de rizo.
Cid. Esta es grande necedad,
quando tal triumpdo he ganado.
Rey. Andad, que os han engañado.
Gaìn. Advierta tu Magestad,
que esso no es modo, ni es nada,
con quien tanta gloria os dà.
Rey. De tafetàn, ya està: à
la victoria acatarrada.
Cid. Pues porque sepais, q̃ es mucho
el triumpho que os adquirì,
os dirè como vencì:
atended.
Rey. Ya os escucho.
Cid. Vieronse los campos mano a mano,
pero yo le presento con mi gente
al Moro la batalla, y el Pagano
un poco se detuvo adredemente.
Pareciòle que aun era mui temprano
para darnos batalla tan ardiente,
y mas de media hora buena, ò mala,
mi Exercito detuvo en la antesala.
Viendo yo su tamaña gresseria,
y que mi gente estaba en tal aprieto,
por estrenar en èl la valentia,
furioso con mis tropas acometo.
Encapotòse el Sol, turbòse el dia,
y estando todo desta suerte quieto,
estornudò un Morillo de repente,
y al golpe se assustò toda mi gente.
Y al travarse la lid en una alfana,
ancha de orejas, que la flema aborta;
larga de cuello, de cabeca vana;
alta de brazos, y de piernas corta;
de ancas chupada, la cola rabicana,
tan feroz, que por mas que se reporta,
con los pies el arena sacudia,
y con las manos no sè que se hazia.
Descubro un Moro en un overo prieto,
de buen color, y guarnicion al canto;
dile un golpe, blandiendo el fuerte habeto,
cayòsele el boneto, que de espanto
se quedò boca arriba, y con respeto
tan alto de la silla le levanto,
que en tierra de cabeza diò el ginete,
y se metiò otra vez en su bonete.
Passo adelante, y con el Moro Muza
encuentra mi valor, y mi esperanza,
viòme el Alarbe, y todo se espeluza,
y fuerte empuña la robusta lanza.
Travòse entre los dos la escaramuza;

mas

mas yo un golpe le dì con tal pujanza;
que al Morillo que apenas se sujeta,
le penetrè una almilla de bayeta.
Muere el Moro arrogante, y penoroso;
y aunque dissimulaba generoso,
tuvo el dalle muerte por aguero,
que siempre diz que fue superstíciero.
Viendole muerto yà su campo entero,
huyò por varios climas presuroso,
y al fin vencidos de tuto en tiro;
perdonad si hai con que, acabosito.

Rey. Victoria fue con excesso.
Cid. Quatro mil Moros matè.
Rey. Quatro mil?
Cid. Si, en buena fè.
Rey. Este Mozo es mui traviesso.
Cid. Y ahora, señor, y dueño,
en paga de accion tan buena
os pido solo à Ximena.
Rey. A Ximena? grave empeño!
ved que es muger, y se siembra
gran duda, si con vos casa.
Cid. Señor, todos en mi casa
hemos casado con hembra.
Rey. No debo mas que avisaros,
despues no os quexeis de mi.
Ximena salid aqui.
Xim. Aqui estàn mis ojos claros.
Cid. Bella està como mil Rosas.
Rey. Atended à lo que os digo:
decid, quereis con Rodrigo
casaros, entre otras cosas à [illegible]
Xim. Digo, que el Cura de Astorga
venga à casarnos aqui, [illegible]
digo que si, y que resi.
Rey. Bien està, quien calla otorga;
y assi, bien le podeis dàr
la mano.
Cid. Grande placer!
Rey. Yà sois marido, y muger
los dos, salvo sea el lugar.
Lain. Tu nombre al otro Cenit
llegue, pues todo te alaba.
Cid. Y aqui Senado se acaba
las Mocedades del Cid.

FIN.



Luis – Victoria
Cid – Quatro
Rey – Quatro
Cid – Si,

pues ya no quiere [illegible] mi [illegible]
que el Moro lo que [illegible] se [illegible],
[illegible]
Muestra el Moro arrogante, y generoso,
y aunque dissimulaba generoso,
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]

[illegible]

Cid. Bessa essa [illegible] mil Reyes.
Rey. Atended a lo que os digo.
[illegible] con Rodrigo
[illegible]
Rod. Digo, que el [illegible]
venga a casarnos aqui, [illegible]
[illegible] que si, y que no,
[illegible] quien calla otorga,
[illegible] dar
la mano.
[illegible] placer
[illegible] muger
[illegible] el lugar.
[illegible] Conde
[illegible]
[illegible]
las Mocedades del Cid.

FIN.

